

Perspectivas de la lingüística indígena en la *Obra inducida* de Lisandro Alvarado

"La historia de las letras, de las artes (aún de la misma ciencia) dan fe del advenimiento repentino y sorprendente de la fama y la influencia de obras y autores, que no fueron apreciados y sopesados en cuanto valían intrínsecamente. Algo de ello parece ocurrir con Lisandro Alvarado. Aunque estimado por sus contemporáneos venezolanos y adornados con leyendas y tradiciones de singularidades de carácter y costumbres, ha sido más bien inadvertido por las grandes cualidades de su labor circunspecta y valiosa. En realidad él representa un eminente hito en el itinerario seguido por el pensamiento nacional. Regenera una tendencia de la mente venezolana, que fue esplendorosa con Andrés Bello. Dedicó su vida entera al estudio silencioso, constante, paciente, desinteresado, de cuestiones que integran la raíz misma de nuestra cultura".

Santiago Key-Ayala.

Francisco Javier Pérez

INTRODUCCION

La historiografía de la lingüística venezolana debe a Santiago Key-Ayala la compilación de un grupo de cartas dirigidas a Lisandro Alvarado (1858-1929) por lingüistas, antropólogos, estudiosos y amigos del sabio. Las primeras están fechadas el año 1904 y las últimas en 1909. La lista de los corresponsales incluye algunos de los nombres más determinantes de la lingüística indígena venezolana de aquellos años. Ellos son: Pedro Manuel Arcaya, Tulio Febres Cordero, H.I. Gutiérrez, Bartolomé Tavera Acosta, Alfredo Jahn, Julio César Salas, Tulio Vázquez, Samuel Darío Maldonado, B. Heredia Alas, Roberto Vargas, Eduardo Padrón, Elías Toro, Rafael Freites Pineda, Julio Calcaño, Jesús J. Torres A., Carlos Toro Manrique y el incógnito R.A. L. ¹.

1. Otros corresponsales importantes de Alvarado no presentes en esta antología, serían: Luis R. Oramas y, especialmente, José Gil Fortoul, cuyas cartas a Alvarado aparecieron

Como bien señaló el mismo Key-Ayala, Director de la Comisión Editora de las Obras Completas de Alvarado, revisten estas cartas notable interés, tanto para conocer las opiniones de los principales etnolingüistas venezolanos, como para precisar las preocupaciones lingüísticas recíprocas entre los estudiosos mencionados y Lisandro Alvarado, quién en la metáfora de Key-Ayala motivó, generó e indujo la reflexión sobre determinados temas:

"Ahora bien, si el volumen resultante de las copias no puede juzgarse obra personal de Alvarado, no cabe duda, por el origen de ellas, que se deben a él, porque él indujo a hombres importantes en el sentido de opinar sobre asuntos que iba a desarrollar el sabio en sus obras completas"².

El libro, lamentablemente lleno de erratas, fue publicado en Argentina por la imprenta López.

NOTAS BIO-BIBLIOGRAFICAS DE LOS CORRESPONSALES

1) *Arcaya, Pedro Manuel (1874-1958)*

Principal estudioso de las lenguas indígenas antiguas habladas en el Estado Falcón. Renombrado historiador y figura de relieve público y político. Hizo acopio de una de las bibliotecas particulares más estimables en toda la vida cultural del país. Sus trabajos se caracterizan por una gran solidez, documentación y científicidad. Miembro activo de la Sociedad de Americanistas de Venezuela y colaborador, entre otras, de las revistas *De Re Indica* y *El Cojo Ilustrado*. Académico de la historia y de la lengua.

Obra Lingüística:

- "Los Aborígenes del Estado Falcón" (*El Aguila*, Coro, 1906).
- "Lenguas Indígenas que se hablaron en el Estado Falcón" (*El Cojo Ilustrado*, 1906).
- "Voces Indígenas" (*Mes Literario*, Coro, 30-11-1906).
- "Estudios Americanistas: La terminación BACOA en nombres geográficos Indígenas" (*El Cojo Ilustrado*, 1911).

publicadas en el volumen VII de sus *Obras Completas*, Caracas, 1957, pp. 517-707. Estas cartas nos permiten un seguimiento de problemáticas, no siempre lingüísticas, analizadas por los dos estudiosos desde el año 1891 hasta finales de 1915. Aníbal Lisandro Alvarado, hijo de Don Lisandro y también lexicógrafo, había publicado antes el *Epistolario de Gil Fortoul a Lisandro Alvarado* (Barquisimeto, 1956).

2. Key-Ayala: "Advertencia", en *Obra Inducida de Lisandro Alvarado*, Buenos Aires, 1958, pp.7-8.

- "Proemio " (en L.R. Oramas: "Contribución al estudio de la lengua guajira", *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*, 1912).
- "Lenguas Indígenas que se hablaron en Venezuela" (*De Re Indica*, 1918).
- *Historia del Estado Falcón*, 1919.

2) Calcaño, Julio (1840-1918)

Polémica Figura de la lingüística venezolana de finales del siglo XIX. Intervino activamente en la formación de la Academia Venezolana de la Lengua en 1883, ocupando el cargo de Secretario Perpetuo de la Corporación. Sus ideas lingüísticas fueron en su tiempo duramente criticadas por autores venezolanos y extranjeros (Hugo Schuchardt y Rodolfo Lenz).

Obra Lingüística:

- *Resumen de Actas de la Academia Venezolana*, 1883.
- *Resumen de las Actas de la Academia Venezolana*, 1886. ("Vocabulario de la lengua hablada por los indios de la Goagira venezolana"; anotaciones al "Vocabulario de los indios de la Goagira venezolana" de José Ramón Yépez).
- *El Castellano en Venezuela*, 1897.

3) Febres Cordero, Tulio (1860-1938)

Historiador y filólogo merideño. Desde temprano manifestó interés por el estudio de los aborígenes del Estado Mérida y de los Andes Venezolanos en general. Concibió un proyecto de estudio, realizado parcialmente, que comprendía la historia general de las regiones andinas de Venezuela (origen, lengua, religión, costumbres y arte de los aborígenes). Empezó varias empresas periodísticas en calidad de director, redactor e impresor, entre las cuales se cuenta el periódico *El Láptz*.

Obra Lingüística:

- "Voces del dialecto indígena del Morro" (*El Láptz*, 1885)
- "Voces de Mucuchíes" (*El Láptz*, 1885).
- *Estudios sobre Etnografía americana*, 1892. (Parte I: "Estudio sobre el origen de los americanos basado en la onomatología geográfica indígena") (*Archivo de Historia y Variedades*, 1930-1931, T.I).
- "El nombre de América", 1892. (*Archivo de Historia y Variedades*, T.I).
- "Los nombres territoriales no deben cambiarse", 1893. (*Archivo de Historia y Variedades*, T. II).
- *Décadas de la Historia de Mérida*, 1920. (T.I, Capítulo Preliminar: "Los Aborígenes").

- *Procedencia y lengua de los aborígenes de los Andes venezolanos*, 1921.
- "El verbo *jalar*", 1922. (*Archivo de Historia y Variedades*, T.II).
- "La redacción de las tarjetas.- Debe hablarse en primera persona", 1926. (*Archivo de Historia y Variedades*, T.II).
- "Sobre el lenguaje.- Parecemos pobres siendo muy ricos", 1930. (*Archivo de Historia y Variedades*, T. II).
- "La nomenclatura de los siglos.- ¿ Qué nombre se dará al XX?", 1931. (*Archivo de Historia y Variedades*, T. II).

4) *Frettes (z) Pineda Rafael (18??-19??)*

Médico nacido y muerto en Barquisimeto. Profesor en liceos y colegios del Estado Lara. Realizó investigaciones sobre el paludismo y sobre otros temas científicos en compañía del doctor Daniel Rodríguez Rivero. Se hizo famoso en la ciencia del momento por su colección de cráneos ayamanes. Samuel Darío Maldonado lo califica como "investigador humilde y sabio" (*Defensa de la Antropología General y de Venezuela*, 1906). Es autor de un conocido vocabulario de los indios ayamanes de Parupano, pueblo del Distrito Urdaneta del Estado Lara.

-*Vocabulario ayamán de los indios de Parupano*, 1906.

5) *Gutiérrez, H.I. (18??- 19??)*

Educador y botánico residenciado en el Estado Barinas (Libertad, Distrito Rojas).

6) *Heredia Alas, Bartolomé (18??-19??)*

Educador en Santa Rosa (Distrito Rojas del Estado Barinas). Aficionado a las excavaciones arqueológicas.

7) *Jahn, Alfredo (1867-1940)*

Ingeniero Civil, explorador, etnógrafo, naturalista, geógrafo, arqueólogo, botánico, historiador y lingüista. Hizo sus estudios de ingeniería en Estados Unidos, Alemania y Venezuela. Estudió ciencias naturales en la Universidad de Caracas, siendo discípulo de Adolfo Ernst. Participó y realizó importantes expediciones científicas oficiales y personales: 1) en 1887: expedición dirigida por Vicente Marcano al Alto Orinoco, patrocinada por el gobierno de Guzmán Blanco, cuyos resultados etnográficos, geográficos y botánicos serían utilizados en París por Gaspar Marcano en la redacción de su *Etnografía Precolombina de Venezuela*; 2) De 1903 a 1905: exploraciones arqueológicas en la orilla oriental del lago de Valencia para el Museo Etnográfico de Berlín; 3) de 1910 a 1913: Comisión Científica Exploradora

del Occidente de Venezuela, constituida bajo su dirección por el Ministerio de Obras Públicas.

Miembro de la Academia Nacional de la Historia. Fundador de la Academia de Ciencias Físicas y Naturales de Venezuela. Miembro activo de la Sociedad Venezolana de Americanistas. Presidente de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. Miembro de la Sociedad de Antropología, Etnografía y Prehistoria de Berlín. Miembro de la Sociedad de Americanistas de París, así como de otras corporaciones internacionales. Su contribución en materia lingüística es de estimable calidad. Principal estudioso de las lenguas indígenas de las regiones occidentales del país. Su obra constituye una síntesis de la ciencia lingüística de su tiempo en Venezuela. Aún hoy en día sus producciones en este campo son fuente obligatoria.

Obra Lingüística:

- "La Introducción del banano en América" (*El Cojo Ilustrado*, 1901).
- "Notas etnológicas: la Patria de los Caribes" (*El Cojo Ilustrado*, 1901).
- "La Antropología en Venezuela", 1906.
- "Informe de la Comisión Científica Exploradora del Occidente de Venezuela" (*Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*, 1911-1912).
- "Parajuanos und Guajiros und die Pfahlbauten am See von Maracaibo" (*Zeitschrift für Ethnologie*, 1914).
- "Problemas antropológicos y etnológicos americanos" (*De Re Indica*, 1918).
- "La Población prehistórica del lago de Maracaibo", 1923.
- "Esbozo Etnológico de Venezuela", 1927.
- *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela*, 1927.
- "Aspecto físico y orígenes étnicos de Venezuela," 1929.
- "Orígenes étnicos de Venezuela", 1930.
- "Nombres Geográficos indígenas de Venezuela", 1931.
- "La exploración etnológica de Venezuela y sus problemas", 1933.

8) Maldonado, Samuel Darío (1870-1925)

Nació en San Cristóbal y murió en Caracas. Médico, naturalista, explorador y escritor. Su paso por la lingüística y la ciencia de Venezuela fue desordenado y polémico. Entabló con el historiador José Gil Fortoul una famosa disputa científica en defensa de los aborígenes venezolanos, escribiendo dos importantes trabajos (cf. infra) para rebatir las ideas de Gil Fortoul aparecidas en su ensayo *El Hombre y la Historia*.

Hizo trabajos de campo para la sustentación de sus ideas lingüísticas: "Algunos trabajan sobre el caribe, sin buscar la manera de ponerse en contacto con ese medio, y de ahí los postulados. Nosotros nos aferramos a lo que observamos *en el vivo*, y por el *vivo y para el vivo*. No negamos méritos ni discutimos fórmulas y renombres, investigamos para descubrir la verdad". ("Un excursión por el Caris").

Desempeñó varios cargos públicos. Entre ellos, Gobernador del Territorio Federal Amazonas y Ministro de Instrucción Pública. Miembro activo de la Sociedad Venezolana de Americanistas.

Obras Lingüísticas:

- "Vocabulario de la Lengua Caribe"(perdido).
- "Por las Sierras Nevadas", 1904.
- "Al margen de un Libro", 1905.
- *Defensa de la Antropología General y de Venezuela*, 1906.
- "Una Excursión por el Caris", 1906.
- "Líneas (sobre etnografía, etnología, antropología)" (*Revista Universitaria*, 1906).
- "Por el Amazonas-Informe del Gobernador del Territorio Federal Amazonas", 1911.
- "Sociología Antropológica" (*De Re Indica*, 1918).
- "Vocabulario", en *Tierra Nuestra* (Por el río Caura), 1920.

9) Padrón, Eduardo (18??- 19??)

Periodista ("Soy redactor de un periódico aquí") y comerciante ("Me ocupo del comercio que no me ha dado otra cosa que miseria, disgustos i decepciones y, sin embargo, no puedo dejarlo") en Libertad (Distrito Rojas del Estado Barinas). Colaborador del diario *Ecos de Rojas*, de la misma región.

10) R.A.L. (18??-19??)

11) Salas, Julio César (1870-1933)

Nació y murió en Mérida. Abogado, historiador, etnógrafo, y lingüista. Infatigable trabajador, fue capaz de producir una obra monumental en extensión y complejidad, posiblemente, como ninguno de sus contemporáneos.

Abandonó su profesión y se dedicó a la etnografía y al cultivo de haciendas de café de su propiedad. En ellas instaló una tipografía para la publicación del periódico *Pazy Trabajo*. "Como órgano de mi explotación agrícola la publiqué en una pequeña tipografía adjunta a la hacienda de

Agua Caliente la hoja periódica (sic) titulada *Paz y Trabajo*, de circulación gratis y con artículos variados de Agricultura, Comercio, Industrias y aún de Economía Política, y de Historia regional (...) ("Página Autobiográfica", en *Estudios Americanistas*). Su libro *Tierra Firme* apareció con pie de imprenta de esta tipografía rural.

En 1918, fundó junto con otros estudiosos la Sociedad Venezolana de Americanistas. Dirigió la revista *De Re Indica*, órgano de dicha corporación.

Profesor en la Universidad de Mérida. Miembro de la Academia Colombiana de la Historia. Miembro de la Sociedad de Americanistas de París.

Obra Lingüística:

- *Tierra Firme* (Venezuela y Colombia), 1908.
- *Etnología e Historia de Tierra Firme*, 1908.
- "Etnografía Americana" (*Cultura Venezolana*, 1918).
- "Denominaciones geográficas precolombinas de Venezuela" (*De Re Indica*, 1918).
- "Los orígenes. Sobre las lenguas indígenas americanas. Su corrupción. Falsos derroteros" (*De Re Indica*, 1918).
- "Etnografía del Estado Mérida: Indios Mucus" (*De Re Indica*, 1918-1919).
- *Los Indios Caribes: estudio sobre el origen del mito de la antropofagia*, 1920.
- "Etnografía del Estado Mérida" (*Cultura Venezolana*, 1921).
- "Historia Patria" (Lenguas Indígenas Americanas) (*Cultura Venezolana*, 1921).
- *Orígenes Americanos* (Lenguas indias Comparadas). (A-ALE), 1924.
- *Memoria presentada al XXIII Congreso Internacional de Americanistas reunido en Nueva York*, 1928.
- *Estudios Americanistas*, 1934.
- *Etnografía de Venezuela* (Estados Mérida, Trujillo y Táchira), 1956.
- *Onomatología Indígena de Venezuela*, 1977.
- "Reparos etimológicos al Diccionario de la Academia Española", (*El Universal*).

Inéditas:

- *Nombres Indígenas de algunas otras plantas útiles*.
- *Notas. Botánica y etnografía de Venezuela. Plantas medicinales americanas que llevan nombres impuestos por los indios*.
- *Denominaciones geográficas precolombinas. Alma Indiana. Los aborígenes de Venezuela: Aruacos y Caribes*.

- *Catálogo de voces españolas omitidas o no consignadas en todas sus acepciones por el Diccionario de la Academia en su XV edición. BBAZ.*
- *Catálogo de las voces españolas omitidas por el Diccionario de la Academia que empiezan por G inicial.*
- *Arcaísmos del siglo XIV. Notas tomadas del "Libro de Buen Amor", del Arcipreste de Hita. Año 1349.*
- *Memorándum etimológico americano.*
- *Estudios etimológicos sobre la fauna americana.*
- *Notas para escribir la obra Etimologías.*
- *Apostillas al libro de Julio Calcaño "El Castellano en Venezuela". Notas escritas para servir en la redacción del libro en preparación sobre etimologías americanas.*
- *Lexicografía. Los dioses y las raíces sar, ser, sir.*
- *Estudios etimológicos. Trabajos sueltos.*
- *Orígenes Americanos. Las lenguas indias.*
- *Breves nociones gramaticales concernientes al idioma Quichua, por Luis Cordero. Quito, 1894.*
- *Estudios Lingüísticos americanos.*
- *Lenguas indígenas de América (incompleto).*
- *Toponimia indígena. Nombres indios de América.*
- *Onomatología Tafna. Toponimia.*
- *Auxiliares de voces indias. Vocabularios comparados.*
- *Vocabularios comparados.*
- *Vocabularios comparados. Lenguas y religiones comparadas.*
- *Estudios filológicos.*
- *Vocabularios comparados de las lenguas americanas.*
- *Lenguas comparadas americanas. Vocabularios.*
- *Vocabulario indígena de la Guayana.*
- *Anotaciones de las lenguas finesas, etc. Vocabularios comparados.*
- *Vocabularios comparados. Español, Turco, Hebreo.*
- *Lenguas africanas. Vocabularios.*
- *Notas sobre lenguas indias, asiáticas, y polinésicas. Vocabularios.*
- *Orígenes Americanos (Gran Diccionario Comparado. 16 vols.).*

12) *Tavera Acosta, Bartolomé (1865- 1931)*

Nació en Carúpano (Edo. Sucre) y murió en Caracas. Historiador, periodista, etnógrafo y lingüista. Ocupó diversos cargos públicos. Vivió mucho tiempo en Ciudad Bolívar, en donde realizó una notable labor cultural y periodística, permitiéndole la cercanía geográfica un estudio directo de los grupos indígenas del sur del país. Sus trabajos lingüísticos son meritorios en cuanto a recolección de materiales. Falla, en algunos casos, su sentido etimológico y clasificatorio. Sin embargo, es digno reconocer su rigurosidad en materia de ortografía indígena, entendida como la más fiel transcripción fonética.

Entre otras, miembro de la Academia Nacional de la Historia (Correspondiente), de la Sociedad Venezolana de Americanistas y de la Sociedad de Geografía de París.

Obra Lingüística:

- *Rfonegro: reseña etnográfica, histórica y geográfica del Territorio Amazonas, 1906.*
- *En el sur (Dialectos indígenas de Venezuela), 1907.*
- *Venezuela Pre-Coloniana. Contribución al estudio de las analogías míticas, idiomáticas, y religiosas de los aborígenes venezolanos con los del continente asiático, 1930.*
- *Nuevos Vocabularios de dialectos indígenas de Venezuela, 1921- 1922.*

Inédita:

- *Voces provinciales de Venezuela y Colombia* (Archivo del Centro de Lenguas Indígena de la UCAB).

13) *Toro, Elías (1871- 1918)*

Nació y murió en Caracas; esto último, a consecuencia de la gripe que se propagó en la ciudad en noviembre del año 18. Médico, antropólogo y lingüista. Nieto de Fermín Toro. Ocupó los cargos de profesor, Director de Escuela y Rector de la Universidad Central de Venezuela. Creó en ella la primera Cátedra de antropología en el País. Miembro de la Academia Nacional de Medicina y de la Sociedad Venezolana de Americanistas. Su cargo de Jefe de la "Comisión Venezolana de límites con la Guayana Británica", le permitió un contacto con grupos indígenas de Guayana y la recolección de materiales etnolingüísticos.

Obra Lingüística:

- "Geografía médica de Venezuela" (*El Cojo Ilustrado*, 1901).
- *Geografía médica y etnología de la Guayana Venezolana, 1905.*

- *Antropología General y de Venezuela Precolombina*, 1906.
- *Tratado de Antropología General*, 1906.
- "Apuntes sobre antropología prehistórica de América" (*El Cojo Ilustrado*, 1906).
- "Sobre etnografía de Venezuela" (*El Cojo Ilustrado*, 1906).

14) *Toro Manrique, Carlos (1868-1936)*

Nació y murió en Caracas. Ingeniero Civil, profesor en la Universidad de Caracas y escritor. Hombre respetado en su tiempo por su cultura e ilustración. Sobrino de Fermín Toro. Miembro fundador de la Sociedad de Arquitectura de Venezuela. La revista *El Cojo Ilustrado* registra dos colaboraciones suyas; cf. número 99 (1986), p.151; número 294 (1904), pp. 183-184.

15) *Torres A., Jesús J. (18??-19??)*

Lingüista. Publicó algunos trabajos en los *Anales de la Universidad Central de Venezuela*.

16) *Vargas, Roberto (1860- 1948)*

Nació en Ortiz (Edo. Guárico). Doctor, ingeniero, militar, escritor, orador y educador. Estudió con el licenciado Agustín Aveledo en su Colegio Santa María, en Caracas. Profesor en este mismo plantel, en donde fue maestro del célebre J.M. Núñez Ponte. Se graduó de ingeniero en la Universidad Central de Venezuela. Participó en algunas contiendas armadas.

Llamado popularmente el *tuerto Vargas*. Ministro de Obras Públicas, Presidente del Estado Guárico y Diputado al Congreso.

17) *Vázquez, Tulto (18??- 19??)*

Médico del Estado Apure. Manifestó preocupaciones etnográficas y lingüísticas. Conocedor de las fuentes históricas fundamentales en la cultura de Venezuela.

DESCRIPCION Y CLASIFICACION DE LAS CARTAS

El libro contiene un total de cincuenta y dos cartas: cincuenta dirigidas a Lisandro Alvarado y las dos restantes enviadas por Tavera-Acosta a Pedro Manuel Arcaya, anexa a la carta del 25 de enero de 1905 ("Adjunta tengo el gusto de remitirle copia de una carta que con esta fecha dirijo al amigo y colega doctor Arcaya"), y a Alfredo Jahn del 12 de agosto del mismo año.

Además, en la sección dedicada a Freites Pineda se incluye un telegrama que el médico barquisimetano remitió a Alvarado el 27 de julio de 1906.

Las cartas aparecen organizadas por autores, siguiéndose dentro de cada sección un orden cronológico.

La antología se abre con las trece cartas escritas por Pedro Manuel Arcaya, fechadas desde Coro los días: 26-2-1906, 28-3-1906, 24-4-1906, 14-5-1906, 9-6-1906, 9-7-1906, 19-8-1906, 14-9-1906, 10-12-1906, 31-12-1906, 4-2-1907, 24-3-1907 y 15-12-1907. Estas revelan el nivel de intercambio alcanzado por ambos lingüistas ("Ud. me dará su ilustrada opinión sobre el particular": 9-7-1906; "Yo siempre he pensado del mismo modo que Ud. según Ud.. concluye su trabajo publicado en El Cojo, que es inconducente ponerse a buscar parentescos a nuestros dialectos indígenas en el Oriente asiático": 15-12-1907) y la preocupación común por las problemáticas documentales, clasificatorias y metodológicas de la lingüística indígena de aquel período. Posiblemente, las mejores cartas del libro estén presentes en esta sección.

Tulio Febres Cordero envió a Alvarado seis cartas desde su retiro merideño (19-5-1904, 17-12-1904, 12-7-1906, 22-8-1906, 20-11-1906, 9-1-1907). Es, cronológicamente, el primer corresponsal de la obra. Sus cartas son una objetiva puesta al día sobre la lingüística aborigen de los Andes Venezolanos: fuentes, noticias, libros, opiniones e hipótesis.

La tercera sección del libro corresponde a las cartas de H.I. Gutiérrez (siete cartas: 7-5-1906, 6-9-1906, 10-9-1906, 15-2-1907, 19-2-1907, 20-5-1907, 6-7-1907), uno de los tres amigos barineses con los que se escribe Alvarado. En ellas el tema común es la sinonimia popular, a raíz de un planteamiento de J.C. Salas, sobre el nombre de la planta *guaba* y otras especies utilizadas por los aborígenes para pintarse.

El apartado que contiene la correspondencia de Bartolomé Tavera Acosta incluye, además de la interesante copia de su carta para el doctor Arcaya que adjunta Tavera a la remitida a Alvarado del 25 de enero de 1906, dos cartas del eminente Alfredo Jahn para Alvarado, y una del lingüista de Carúpano para el propio doctor Jahn. Tavera-Acosta dirige, pues, cuatro cartas a Alvarado de las ocho producidas en esta sección, sin duda por la incoherencia de la edición. Revisten éstas un gran interés para el conocimiento de la génesis de varios trabajos lingüísticos de Tavera, en uno de los períodos más productivos de su carrera. Desde Ciudad Bolívar, cerca de los indígenas, recoge incansablemente materiales para sus libros y organiza todo un proyecto de serio rescate de las lenguas antiguas de Venezuela. Dos de sus libros más notables han aparecido en este momento: 1) *Rfonegro: Reseña etnográfica, histórica y geográfica del Territorio Amazonas* (Ciudad Bolívar, 1906); 2) *En el Sur* (Dialectos indígenas

de Venezuela) (Ciudad Bolívar, 1907). En torno a la escritura de este último reconoce Tavera que han sido sus colegas lingüistas los que le han impulsado a publicarlo: "Iguales exigencias me han hecho casi simultáneamente los amigos doctores Alvarado y Arcaya; y en consecuencia, no pudiendo negar mi humilde contingencia a la labor meritoria de ustedes, procederé, aun sin haber anotado vocablos de treinta dialectos, que eran mi objetivo, a publicar mi trabajo inédito *En el Sur*" (Carta a Jahn del 12 de agosto de 1906)³. Da noticias también de su *Venezuela Precolontiana*, que aparecerá en Caracas un año antes de su muerte (Carta a Alvarado del 10 de julio de 1908).

Como ya se ha dicho son dos las cartas de Alfredo Jahn para Alvarado: 10-7-1906 y 21-1-1907. Informa sobre sus investigaciones clasificatorias que servirán de sustento al ya clásico libro *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela* (1927) del que aún no se hace ninguna mención expresa: "La atenta carta que Ud. fecha 7 de junio, llegó a mis manos cuando precisamente me ocupaba en un trabajo de Filología comparada de nuestra raza indígena, trabajo que he querido hacer lo más completo posible y que no he podido terminar por falta de algunos materiales" (10-7-1906). Pide ayuda a Alvarado: "Muy importante sería poder comprobar el paso de aquellos Caribes (Motilonos) al través de los pueblos Aruacos i Miuscas (sic) del Occidente. Le agradeceré cualquier informe o noticia en este sentido, así como que me diga cuáles son los datos recogidos por Freitez Pineda i Arcaya i dónde podrán conseguirse" (ibid.). Jahn, en la carta del 21 de enero de 1907, hace desde Caracas un llamado desesperado que manifiesta la necesidad del intercambio para el progreso de la ciencia y muestra la soledad de nuestros lingüistas:

"¡Qué falta me hacen aquí compañeros como Ud. i Arcaya! pues como nadie se interesa por estos asuntos, no hay con quien cambiar ideas! Comprendo que Uds. estarán más o menos en el mismo caso i creo por eso que debemos comunicarnos ideas i opiniones ya que nos unen igualdad de propósitos e intereses".

Desde Ejido (Edo. Mérida) el doctor. J.C. Salas comunica a Alvarado en tres cartas (20-8-1906, 7-12-1906, 6-3-1907) el avance de sus trabajos, inéditos aún en este momento (ha enviado sólo unas colecciones de *Paz y Trabajo* que se extravían por el camino): "En efecto, desde hace más de diez años me ocupo en el estudio etnológico de los habitantes del territorio llamado Tierra Firme por los españoles, y he conseguido multitud de datos sobre las costumbres, lengua y religión de las tribus indígenas de Venezuela y Colombia, cuyas notas me ocupo en ordenar, pues me propongo publicar una obra sobre Etnología, la que aparecerá, son mis

3. Cf. *En el Sur*, Ciudad Bolívar, 1907, Tercera parte, en donde se han reproducido parcialmente estas cartas.

propósitos dentro de uno o dos años" (20-8-1906). Puntualmente publicará, dos años después, en 1908, dos importantes libros sobre el mismo asunto: 1) *Tierra Firme* (Venezuela y Colombia); 2) *Etnología e Historia de Tierra Firme*. Hay en el pensamiento del doctor Salas de estos años la intención por conocer las producciones etnolingüísticas de sus contemporáneos. El puente para tal realización será Lisandro Alvarado: "Conozco algo de lo que han publicado los señores Arcaya y Tavera Acosta y celebraría mucho entablar relaciones con ellos" (20-8-1906) ⁴; "Deseo leer lo producido por el doctor Fortoul sobre Historia y Etnología. Agradecería me indicase a quién puedo dirigirme para obtener en compra las obras" (7-12-1906).

Hay que hacer notar que no todas las cartas compiladas por Key-Ayala presentan interés lingüístico. Así, las dirigidas por R.A.L., Bartolomé Heredia Alas, Roberto Vargas, Carlos Toro Manrique y la magnífica pieza de Eduardo Padrón, notables testimonios de una época inigualable de nuestra cultura y de uno de sus más lúcidos y representativos hombres, no tienen nada que ofrecer para la reconstrucción de la historia de la lingüística.

Samuel Darío Maldonado escribe, el 1º de febrero de 1909, la única carta suya existente en el archivo de Alvarado ⁵. Es el primer contacto directo entre los dos sabios: "Aunque no personalmente su nombre me es muy conocido, creo que somos amigos viejos por nuestras aficiones y estudios". El punto de partida de esta relación está en la carta que, fechada el 31 de enero de 1907, ha recibido Alvarado del doctor Tulio Vázquez, en donde se le informa del vocabulario caribe recogido por Maldonado ⁶. El mismo habla en ella de sus trabajos: "Por separado tengo también inédito *Introducción al estudio de la lengua Caribe*, que contiene un crecido número de voces y verbos de aquella lengua.(...). Cuando mis ocupaciones me den vagar publicaré el *Caribe y sus Orígenes*, que se compondrá de la historia,

4. La petición de Salas fue cumplida por Alvarado. Sin embargo, Tavera se queja de la fría acogida que sus libros tuvieron por parte del lingüista andino. Ingeniosamente, y con cierto cinismo, reclama: "Acerca de lo que usted me dice del doctor Salas, de que desea entablar correspondencia conmigo, me sorprende. Le he enviado puntualmente mis libros *Anales de Guayana y Rionegro* (;) avisó él sin comentario alguno, el recibo de cortesía en las columnas de su periódico *Paz y Trabajo*; y *pas plus*. Sin embargo, debo decir a usted que me será muy honroso cultivar relaciones con tan discreto y estudioso compatriota. Le agradezco a usted el informe que me da sobre el particular" (8-11-906).

5. En las obras de Maldonado publicadas durante el Centenario de su nacimiento, en 1970, sólo se consignan dos cartas dirigidas al doctor V. Márquez Bustillos en 1919. Cf. S.D. Maldonado: *Ensayos*, Caracas, 1970, pp. 439-444.

6. "Sobre el Caribe tiene un vocabulario muy completo y algunas notas que aun (sic) no ha publicado y que me parecen bastante interesantes".

la craneología y la lengua de ese importante habitador de nuestra patria" 7. Alude, también, indirectamente a su polémica con Gil Fortoul, "que no conoce nada, para decir verdad de nuestra antropología" 8.

La carta del 29 de agosto de 1906 escrita por Elías Toro, ofrece sólo algunas referencias léxicas. Igualmente, las dos cartas de Julio Calcaño (25-8-1906 y 7-1-1907), y las dos de Jesús J. Torres A. (1-4-1909 y 16-4-1909) consignan algunos datos sobre sus trabajos lingüísticos.

En cambio, de importancia histórica es la síntesis hecha por Rafael Freites Pineda de su breve paso por la lingüística venezolana, en carta del 25 de agosto de 1906. El *Vocabulario ayamán de los indios de Parupano* se publicaría en este mismo año. La participación de Freites Pineda es relativa en cuanto a la confección de este trabajo, puesto que recibió un vocabulario formado por el señor Buenaventura Jiménez y lo hizo publicar: "Este vocabulario es recojido (sic) por un amigo mio (sic) y dictado por un indio viejo de Carúpano (sic)" 9. Interesado por los aborígenes ayamanes logró reunir una colección de cráneos indígenas que fue motivo de elogio en la ciencia del momento. Refiere a Alvarado el destino de su colección:

"En años pasados tuve el propósito de estudiar nuestras razas indígenas y con tal fin encargué cráneos a distintos puntos en donde hai todavía restos de ellos, como Siquisique, Carúpano (sic), Río Tocuyo etc. y con muchísimo trabajo obtuve una pequeña colección que llegó a 50 cráneos; pero desgraciadamente la última guerra civil que fue mui fuerte en estos lugares dió por resultado que cojieron (sic) el pequeño edificio donde tenía mi Laboratorio de Bacteriología, lo pusieron de trinchera, lo saquearon a su gusto: entre lo mucho que perdí fueron mis notas y la mayor parte de los cráneos, de los cuales sólo quedaron 15 y el resto fracturados y robados por los vecinos como objeto de culto religioso" 10.

7. Desafortunadamente no pudo publicar estos trabajos que constituían su aporte a la lingüística venezolana. Hubieran significado un paso fundamental del estudio del caribe entre los vocabularios de J.A. Freyre Mayobre (1847) y los de L. Alvarado (1912).
8. El doctor Salas comenta con Alvarado: "(...) toda afirmación absoluta en antropología es simplemente teoría poco digna de tomarse en cuenta, tratándose de ciencias experimentales. Esto mismo debe decirse de otros puntos de la controversia entre Maldonado y Fortoul, en la cual, perdida la serenidad científica la polémica se volvió reyerta por el estilo de las que cuenta Isla o Lesage, sostenía Gil Blas en las esquinas de Salamanca, terciada la hopalanda y arrojando ergos a sus compañeros de aulas" (7-12-1906). Cf. *Tierra Firme*, Mérida, 1971, p. 111. Así mismo, las opiniones desfavorables sobre Maldonado emitidas por Arcaya y Tavera (pp.29, 30-31, 92-93).
9. Otras noticias sobre este trabajo las encontramos en: 1) P.M. Arcaya: "Lenguas indígenas que se hablaron en el Estado Falcón", en *El Cojo Ilustrado*, Caracas, N° 355 (1906), pp. 612-613; 2) A. Jahn: *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela*, Caracas, 1927, pp. 6, 261, 379 y ss.; 3) J. Febres Cordero: "Los Ayamán-Gayón-Jirajara", en *Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales*, Caracas N° 49 (1941), pp. 174-175.
10. Un ilustre educador de Barquisimeto, el profesor Rafael Delgado Fuentes, contemporáneo y amigo de Alvarado, poseía en su colección de objetos indígenas un cráneo que,

Una ordenación cronológica de las cartas descritas permite hacer conclusiones en cuanto a la actividad, mayor en unos períodos que en otros, del sabio tocuayo en la medida en que los planteamientos de investigación señalados a cada corresponsal recibían respuestas sobre el estado de las pesquisas.

He aquí la cronología del conjunto epistolar, exceptuando las cartas a los otros destinatarios, impulsado por Alvarado:

1904

Tulio Febres Cordero: 19 de mayo.
Bartolomé Heredia Alas: 15 de junio.
Roberto Vargas: 9 de diciembre.
Tulio Febres Cordero: 17 de diciembre.

1905

Eduardo Padrón: 7 de abril.

1906

Bartolomé Tavera-Acosta: 25 de enero.
Pedro Manuel Arcaya: 26 de febrero.
_____ : 28 de marzo.
_____ : 23 de abril.
H.I. Gutiérrez: 7 de mayo.
Pedro Manuel Arcaya: 14 de mayo.
_____ : 9 de junio.
Carlos Toro Manrique: 20 de junio.
Pedro Manuel Arcaya: 9 de julio.
Alfredo Jahn: 10 de julio.
Tulio Febres Cordero: 12 de julio.
R.A.L: 4 de agosto.
Tulio Vázquez: 8 de agosto.
Bartolomé Tavera-Acosta: 10 de agosto.
Pedro Manuel Arcaya: 19 de agosto.
Julio César Salas: 20 de agosto.

según decía, le fue regalado por un misionero Capuchino. A su vez, el misionero afirmaba que el cráneo era de una india de esas regiones. Se me ocurre pensar que pudiera tratarse de uno de los cráneos de la colección Freites Pineda, actualmente en posesión de los descendientes del profesor Delgado Fuentes.

Tulio Febres Cordero: 22 de agosto.
Julio Calcaño: 25 de agosto.
Rafael Freites Pineda: 25 de agosto.
Elías Toro: 29 de agosto.
H.I Gutiérrez: 6 de septiembre.
_____ : 10 de septiembre.
Pedro Manuel Arcaya: 14 de septiembre.
R.A.L: 30 de octubre.
Bartolomé Tavera-Acosta: 8 de noviembre.
Tulio Febres Cordero: 20 de noviembre.
Julio César Salas: 7 de diciembre.
Pedro Manuel Arcaya: 10 de diciembre.
_____ : 31 de diciembre.

1907

Julio Calcaño: 7 de enero.
Tulio Febres Cordero: 9 de enero.
Alfredo Jahn: 21 de enero.
Tulio Vázquez: 31 de enero.
Pedro Manuel Arcaya: 4 de febrero.
H.I. Gutiérrez: 15 de febrero.
_____ : 19 de febrero.
Julio César Salas: 6 de marzo.
Pedro Manuel Arcaya: 24 de marzo.
H.I. Gutiérrez: 20 de mayo.
_____ : 6 de julio.
Pedro Manuel Arcaya: 15 de diciembre.

1908

Bartolomé Tavera-Acosta: 10 de julio.

1909

Samuel Darío Maldonado: 1º de febrero.
J.J. Torres A: 1º de Abril.
_____ : 16 de abril.

Debemos suponer que estas cincuenta cartas conservadas en el archivo de Alvarado son el resultado de, por lo menos, igual número de comunicaciones hechas a los corresponsales anotados, ya que en sus respuestas constan, expresamente en muchas, referencias y alusiones a las interrogantes y peticiones de Alvarado sobre temas de lingüística y etnografía venezolanas.

En este sentido, veamos los siguientes ejemplos: 1) Febres Cordero: "Viniendo al asunto principal de su carta —el mismo que ha alimentado esta correspondencia para mi (sic) tan placentera— (...)" (9-1-1907); 2) Tavera-Acosta: "Ahora paso a contestar las cuestiones que en forma de pregunta me hace usted" (25-1-1906); "La duda de usted, pues, acerca de la fonética de las voces que aparecen en las páginas 162 y 163, la creo muy razonable" (10-8-1906); 3) Salas: "Dejo así contestada su pregunta, (...)" (7-12-1906); 4) R.A.L.: "Tomaré el mayor interés en conseguirle los objetos que me exige de los antiguos moradores de estos lugares, (...)" (4-8-1906); 5) Tulio Vázquez: "Tu carta de agosto 25 la recibí en noviembre a mi regreso de Caracas a donde había ido acompañando a mi Sr. suegro y no la había contestado porque aun (sic) nada he hecho al respecto a tu encargo de vocabularios de nuestras tribus" (31-1-1907); 6) Elías Toro: "Perdóneme la penuria de datos" (29-8-1906); 7) Freites Pineda: "Las múltiples y continuas ocupaciones profesionales me habían impedido consagrar todo el tiempo necesario para buscar, coleccionar y enviar a Ud. los pocos datos que poseo hoy para complacerlo y ayudarlo en su importante empeño de esclarecer nuestros orígenes" (25-8-1906); 8) Calcaño: "Ojalá pudiera servirle. Diríjase (sic) a Udon(sic) A. Pérez, quien quizá pueda" (7-1-1907); 9) Carlos Toro Manrique: "Ud. me honra mucho más allá de mis escasísimos merecimientos, al considerar que podría serle de algún modo útil en la hermosa labor de que Ud. se ocupa" (20-6-1906).

El denominador común en todas ellas es, sin duda, la motivación lograda por Alvarado para reavivar las afinidades y preocupaciones de estos estudiosos sobre los temas capitales de la ciencia venezolana de aquellos años.

A la inversa, también los corresponsales indujeron a Alvarado a dar respuesta sobre puntos de su competencia y, en oportunidades, hasta recibió el cuestionamiento de alguno de ellos: 1) H.I Gutiérrez: "Como en otras ocasiones ha dispensado Ud. mis majaderías, no he vacilado en dirigirme de nuevo a Ud. por la presente, para que se tenga la bondad de aclararme un punto dudoso que he encontrado en los interesantes *Estudios Históricos* que está publicando el Dr. Julio C. Salas, en el periódico Paz y Trabajo" (7-5-1906); 2) Tavera-Acosta: "Los vocabularios que usted bondadosamente me ha remitido me han sido muy útiles" (8-11-1906); 3) Salas:

"Permítame que disienta de su autorizada opinión respecto a la existencia de parcialidades o tribus caiquetías en el Apure o afuera de los límites del E. Falcón y de las islas de Curazao, Aruba y Bonaire, para la época de la conquista española" (6-3-1907).

En líneas generales, las cartas elaboran planteamientos de importantes tópicos de estudio lingüístico, etnográfico e histórico. Poseen un valor documental, al consignar pequeños repertorios léxicos (cf. Tavera-Acosta: 10-7-1908; Salas: 6-3-1907; E. Toro : 29-8-1906), y un valor crítico-histórico al fijar un momento decisivo en la ciencia del lenguaje en Venezuela y presentar la reflexión sobre el alcance de los trabajos producidos en ese tiempo por parte de los mismos autores ¹¹.

PERSPECTIVAS DE LA LINGÜÍSTICA INDIGENA

La *Obra inducida de Lisandro Alvarado* reúne en sus páginas un conjunto de reflexiones, en su mayoría simples exposiciones y atisbos analíticos, sobre los asuntos capitales planteados por la lingüística indígena venezolana, en un período de tiempo que, arbitrariamente, puede estar comprendido entre los años 1880 ¹² y 1929 ¹³.

La cronología de las cartas indica un estado intermedio en el desarrollo de los esquemas de estudio de las lenguas indígenas y de sus problemas durante el período que estudiamos: 1) la confiabilidad de las fuentes; 2) los métodos analíticos; 3) las conclusiones clasificatorias; 4) los tropiezos para la reconstrucción de las lenguas aborígenes. Las respuestas a estas problemáticas no deben buscarse en este libro, que sólo nos aproxima a ellas con la agudeza estilística propia de la comunicación personal. Se intenta, sin embargo, analizar cada una de estas problemáticas y organizar el soporte referencial de ellas dentro del libro.

-
11. Las cartas presentan también reflexiones no lingüísticas sobre el estado de este tipo de estudios en el país. Cf. los planteamientos de Arcaya ("Verdad es que esto me ha salido muy costoso y comprendo que no teniéndose fortuna, como no la tengo, es un disparate gastarse en libros lo que se gana, en esta tierra donde nada de eso vale: pero qué hacer. Cada quien tiene sus vicios": 28-3-1906); los de Febres Cordero ("Pocos, muy pocos dedican hoy su ingenio a estudios de esta índole, nuevos importantes (sic) y de meritoria labor, por lo largos y difíciles. La literatura *pastoral* y simbólica, nos tiene invadidos": 17-12-1904); y los de Alfredo Jahn ("Son tan escasos los que en nuestro país muestran interés por este género de estudios, que me parece superfluo asegurarle lo grato que me ha sido i me será la correspondencia con Ud.": 10-7-1906).
 12. Cf. T. Febres Cordero: *Procedencia y lengua de los aborígenes de los Andes venezolanos*, en *Obras Completas*, Bogotá, 1960, t.I, p. XXVII, quien señala el comienzo de la etnografía andina entre 1870 y 1880.
 13. Año de la muerte de Lisandro Alvarado.

Fuentes misionales y americanistas

En la correspondencia dirigida a Lisandro Alvarado encontramos dos posturas frente al aporte de las obras de los misioneros coloniales. Por una parte, la absoluta confiabilidad de ellas como únicos documentos posibles para la reconstrucción etnolingüística e histórica de las culturas indígenas venezolanas; y por otra, la desconfianza en ellas al momento de presentar conclusiones reforzadas con los testimonios de la lingüística colonial.

Los dos extremos pueden estudiarse en las cartas de Arcaya y Tavera Acosta. El doctor Arcaya, en carta del 14 de mayo de 1906, al refutar el planteamiento contrario de Tavera, señala con definitiva convicción:

"Hubo entre los misioneros muchos hombres santos y sabios. Lo que se sabe de los aborígenes de América puede decirse que es a ellos a quienes se debe".

Frente a esto, Tavera descalificará las fuentes antiguas:

"Como quiera desconfío tanto de los datos etnográficos de los primeros cronistas, porque sugestionados por los informes de los conquistadores escribieron relatos más o menos exagerados y con grandísima deficiencia de análisis crítico, (...)" (Carta a Alvarado del 25-1-1906).

"Se han escrito tantas inexactitudes sobre los pobres indios, que hasta caníbales y sodomitas los han llamado casi todos los *historiadores* y aún muchos hombres de ciencia, sin haberlos tratado, contentándose con seguir los relatos de los primeros cronistas" (Carta a Arcaya del 25-1-1906).

Destaca, todavía, más contradicciones para completar su argumentación:

"Quienquiera podría con la fuente misma de éstos, especialmente de los religiosos, probar que los indios, generalmente eran de eminente condición moral y que la sodomía (sic) la importaron los aventureros de la conquista (...)" (Ibid).

Sustancialmente, Tavera rechazaba la ortografía de los nombres indígenas en los textos antiguos debido a defectos de transcripción fonética. En diversos trabajos planteará, afianzado en sus experiencias lingüísticas entre los indígenas, la necesidad de volver al fonetismo original:

"Yo he querido en ese libro mío, como en todo lo que escriba con relación a esas cosas, seguir el fonetismo indígena, y así dire siempre: Uaviare, Ualmara, Uachamaca, Uere, Uaitó, Uaramaco, Uarao, etc., porque así lo pronuncian ellos" (Carta a Alvarado del 25-1-1906).

El cuidado en materia de transcripción, no así el relativo a la etimología, que llevaba a sus trabajos debe tenerse por una contribución de interés en una materia en donde cada autor ha tomado su propio rumbo. Alvarado, posiblemente el mejor fonetista venezolano de su tiempo, ratificará el aporte de Tavera: "Tiene razón Tavera Acosta en sostener la lectura *ua*, donde quiera que los frailes escribían *gua*"; pero, al mismo tiempo, invalida la

posición de Tavera frente a los misioneros: "(...) y Ruiz Blanco se arrimaba más a la verdad escribiendo *hua*" ¹⁴.

Las fuentes misionales más citadas por los distintos corresponsales son las siguientes: Gilij, Rivero, Tauste, *Hervás*, Carvajal, Gumilla, Simón, Román, y Caulín. La obra del padre Gilij será entendida como síntesis de la lingüística colonial venezolana por sus claros logros clasificatorios.

La desilusión de Tavera hacia los misioneros filólogos tiene una excepción en Gilij:

"Por fin, he logrado conseguir la obra del Padre Gilij *Saggio di Storia Americana*. Es una obra rara e instructiva que pone de manifiesto que este sacerdote es el más ilustrado de cuantos vivieron en el Orinoco en los siglos XVII y XVIII. Su lectura me ha servido para aclarar muchas cosas y hasta evidenciar la leyenda de los tales *maipures*. Gilij es el punto de partida del incipiente aún cuerpo de doctrina lingüística de Venezuela con referencia a dialectos indígenas" (8-11-1906).

Los estudios más recientes siguen confirmando la significación y el aporte de Gilij que nuestra lingüística de finales del XIX y comienzos del XX había rescatado ¹⁵.

Igual interés presenta la *Obra inducida* por las fuentes americanistas y por las ediciones de libros antiguos y modernos de lingüística americana. Principalmente: Martius, Steinen, Crevaux, Adam, Brinton, Koch-Grünberg, Chaffanjon, Montolieu, Schomburgk, Humboldt y Codazzi son constantemente citados en esta correspondencia científica.

Salas y Alvarado postulan una rectificación de datos obtenidos en fuentes americanistas que por su popularidad han difundido errores que se han ido repitiendo posteriormente sin confirmación:

-
14. L. Alvarado: *Glosario de voces indígenas de Venezuela*, en *Obras Completas*, Caracas, 1953, t.I, p.7. Otros problemas de transcripción pueden leerse en el prólogo al libro antes citado de Alvarado, y en B. Tavera-Acosta: *Venezuela Pre-coloniana*, Caracas, 1930.
 15. Cf. R.H. Lowie: *Historia de la etnología*, México, 1946, pp. 16-17. G. Giraldo Jaramillo: "Notas bio-bibliográficas sobre el Padre P. S. Gilij y su *Saggio di Storia Americana*", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, Bogotá, N° 38 (1951), pp. 696-713. J. Del Rey Fajardo: *Aportes jesuítcos a la filología colonial venezolana*, Caracas, 1971. M. Durbin: "A survey of the Carib Language Family", en Ellen B. Basso (ed.): *Carib-speaking Indians Culture, Society and Language*, Tucson, 1977. F.J. Pérez H.: *Historia de la lingüística en Venezuela*, San Cristóbal, 1988. Así mismo, los números conmemorativos a Gilij por el Bicentenario de su muerte, publicados en la Universidad Católica Andrés Bello (*Montalbán*, N° 21) y en la Universidad Católica del Táchira (*Paramillo*, N° 8), que contienen importantes estudios dedicados al Gilij lingüista; y los "Estudios preliminares" escritos por Lulú Giménez y por Horacio Biord y Nelly Arvelo-Jiménez a los tomos I y II, respectivamente, de la edición del *Ensayo de historia americana* (1992) que Petróleos de Venezuela (PDVSA) está publicando en el marco de la Colección V Centenario del "Encuentro entre dos mundos" que auspicia y asesora la Biblioteca Nacional.

"Estoy conforme con Ud. en que es necesario modificar el legado étnológico de Humboldt y Codazzi, pues ellos han conducido a otros individuos al error. Labor meritoria sería la del que se propusiese despejar el campo científico de todo aquello que se presentase dogmáticamente, sin el sello y nombre de la mera especulación." (7-12-1906).

En este sentido, las cartas del doctor Arcaya son las que logran un encuadre histórico de los méritos de la lingüística americanista. Conocedor de las obras, difíciles o raras ya en su tiempo, informará a Alvarado el alcance de sus hallazgos de librería y realizará el análisis de los materiales encontrados (cf. las cartas del 28-3-1906 y del 9-7-1906).

Esta correspondencia destaca, más que las otras del libro, la utilidad de un grupo de ediciones de lingüística americana. De gran relieve y de revisión indispensable, aún hoy, la famosa edición de Julio Platzmann: *Algunas obras raras sobre la lengua cumana* (1888) en donde se rescataban en facsímil cinco producciones de la lingüística colonial venezolana: *Arte, Vocabulario, Doctrina Christiana y Catecismo de la Lengua de Cumaná* de Francisco de Tauste; *Principios y reglas de la lengua cumana* de Manuel de Yangües; *Arte y Tesoro de la Lengua cumana* de Matías Ruiz Blanco; *Confessionario mas lato en lengua cumana* y *Confessionario mas breve en lengua cumana* de Diego de Tapia¹⁶.

Arcaya, además, comunica a Alvarado la importancia de la *Biblioteca de Lingüística Americana* que en su tiempo publicó los trabajos más notables sobre la lingüística indígena del continente:

"Son por demás interesantes los estudios que sobre lenguas americanas se hacen hoy en Francia y Alemania. La *Bibliothèque Linguistique Americaine* que se publica en París y de la cual tengo ya varios tomos aquí, contiene trabajos por demás importantes para la lingüística venezolana" (26-2-1906)¹⁷.

Problemas clasificatorios

Las cartas dirigidas a Alvarado han registrado el interés y preocupación de la lingüística indígena venezolana por uno de los asuntos más complejos en el estudio de las culturas prehispánicas: el establecimiento de una clasificación lingüística como soporte del esclarecimiento de la vida aborígen en el país.

Se han podido organizar estos aportes epistolares en dos grupos: 1) las notas sobre problemas clasificatorios generales; y 2) los planteamientos tentativos sobre clasificaciones lingüísticas de lenguas indígenas venezolanas. Las ideas presentadas por los corresponsales de Alvarado en cuanto

16. Alvarado ha resaltado también el valor de la edición Platzmann. Cf. "Orígenes de la Imprenta", en *Obras Completas*, ob. cit., t. VII p. 384.

17. He podido revisar estas colecciones en la Biblioteca del propio Arcaya, en Caracas.

a estos dos grupos tienen un mero carácter aproximativo, nunca concluyente. A continuación, haremos una síntesis de ellas.

En la primera carta del libro (26-2-1906), el doctor Arcaya establece el panorama general con la dispersión de las grandes familias lingüísticas en el territorio de Venezuela:

"La comunidad de nombres geográficos en varias regiones de Venezuela de que le hablaba en mis cartas anteriores me la he venido a explicar ahora como muy lógica porque los dialectos que se hablaban en el país aunque distintos provenían de dos o tres lenguas madres primitivas, la caribe, la arhuaca y quizás la tupí".

Arcaya ha seguido un procedimiento metodológico similar al utilizado por Gilij en el siglo XVIII para establecer la clasificación lingüística de la Orinoquia, al deslindar lenguas matrices y lenguas derivadas. En otros trabajos Arcaya presentará sus conclusiones, fragmentarias en estas cartas, sobre el panorama lingüístico indígena de Venezuela y, concretamente, del Estado Falcón y regiones vecinas ¹⁸.

Metodológicamente, cuestiona la búsqueda de afinidades lingüísticas fuera de las regiones americanas o en troncos muy distantes, que, entre otros, Salas y Tavera-Acosta, proponían. He aquí una síntesis del problema y de las distintas posturas:

"Yo siempre he pensado del mismo modo que Ud. según Ud. concluye su trabajo publicado en *El Cojo*, que es inconducente ponerse a buscar parentescos a nuestros dialectos indígenas en el Oriente asiático. Después de los trabajos de Adam y Steinen que han demostrado la irreductibilidad de las varias familias lingüísticas suramericanas, parece pueril comparar palabras aisladas de grupos tan diferentes como el caribe o el nuarhuaco por ejemplo con el quechua. Sin embargo, el ejemplo de D. Julio Calcaño que a pesar de ser tan sabio filólogo incurrió en el error de ponerse a comparar voces aisladas de nuestros dialectos con palabras chuaas (?), etcétera, para deducir arbitrariamente imaginarios nexos de idiomas tan separados, ha seducido aún a escritores tan entendidos de la nueva generación como Tavera y Freites Pineda. Creo que entre los que nos dedicamos a estos estudios apenas Ud., Jahn Jr. y yo estaremos exentos de este prurito" (15-12-1907) (Paréntesis nuestro).

Fiel a sus creencias y a sus fuentes ¹⁹, Tavera-Acosta escribirá a Alvarado en la carta del 10 de Julio de 1908:

18. Cf. 1) "Los aborígenes del Estado Falcón", en *El Aguila*, Coro, N° 177 (1906), pp. 6-7; N° 179 (1906), sp.; N° 182 (1906), sp.; N° 183 (1906), sp.; N° 190 (1906), sp.; 2) "Lenguas indígenas que se hablaron en el Estado Falcón", en *El Cojo Ilustrado*, ob.ct.; 3) "Lenguas Indígenas que se hablaron en Venezuela", en *De Re Indica*, Caracas, N° 1 (1918), pp. 4-11; 4) *Historia del Estado Falcón*, Caracas, 1919, cap. I y II.
19. Trabaja con autores muy cuestionados o secundarios: D'Orbigny: *El Hombre Americano*; Vicente Fidel López: *Las Razas Aryanas del Perú*; Pablo Patrón: *Nuevos estudios sobre las lenguas americanas* (Leipzig, 1907); S. Barberena: *Ensayo lingüístico. Señalará algunos nombres venezolanos*; A. Rojas: *Estudios indígenas*; J. Calcaño: *El castellano en Venezuela, Resumen de las Actas de la Academia venezolana de la Lengua* (1886); T. Febres Cordero: *Estudios sobre etnografía americana*; Pedro A. Carrascosa: *Orígenes Americanos*; y A. Briceño Valero: *Factores étnicos de la raza hispano-americana*. Cf. *En el Sur*, Ciudad Bolívar, 1907, pp. 22 y ss.

"El libro en referencia (Patrón, 1907) me ha abierto nuevos y sorprendentes horizontes al intentar una comparación lingüística entre los vocabularios recogidos por mí y los de la lengua Shúmero-accadia (primitiva de la Caldea). Resulta del estudio que hasta ahora llevo hecho, que gran número de voces Parianas, Uainimanesas, etc. corresponden —no solamente en radicales— sino también en analogías gráficas a idénticas radicales y voces Sánscritas, Caldeas, Asírias y Bengalíes" (1er. paréntesis nuestro).

Esta posición era un intento desesperado, y por lo tanto acientífico, por entender el confuso panorama lingüístico americano a la luz del éxito de la lingüística comparada indoeuropea. Hubo, sin embargo, sobre los mismos principios resultados más firmes ²⁰.

La imposibilidad lingüística para demostrar estas afinidades conducirá a otros caminos. Salas postulará la insuficiencia de las pruebas lingüísticas aisladas en la reconstrucción de los orígenes americanos:

"En la clasificación etnográfica debe atenderse para formar los grupos y dividir las familias, a esas dos circunstancias lengua y costumbres, mientras que si nos guiamos en ese campo por el caprichoso nombre que a veces dieron los españoles conquistadores a las tribus indígenas, fácilmente caeremos en el error" (6-3-1907) ²¹.

Las cartas consignan también referencias a distintas tentativas clasificatorias en desarrollo y sobre las que no se tiene aún en estos años gran claridad, y en donde las discrepancias son notorias entre los corresponsales:

Febres Cordero:

"Cuanto a las observaciones muy atinadas que me hace Ud. sobre etnografía andina, y particularmente sobre afinidades de estos aborígenes con los muiscas de Cundinamarca, vínculo que algunos pretenden negar, debo decirle que tengo la convicción profunda de que tal semejanza, no solamente existe en ritos y costumbres, sino en el tipo de raza y sobre todo en la lengua, entrando en ésta el número crecidísimo de voces geográficas existentes unas, desconocidas otras, que formarán una lista especial en mi vocabulario Andino-Venezolano" (20-11-1906).

Salas:

(...) y en el que encontrará Ud. por incidencia algunos datos sobre los aborígenes de Mérida y Táchira, los cuales no creo sean *Cbib-cbas*, como sin fundamento serio

-
20. Cf. Arcaya: "Proemio", en L.R. Oramas: "Contribución al estudio de la lengua guajira", en *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*, Caracas, Nº 19 (1912), p.380. Más adelante volveremos sobre este tema.
21. Esta solución satisfactoria desde el punto de vista antropológico, la eliminación de la ecuación mecanicista lengua-raza, de acuerdo con la antropología de finales del siglo XIX (Max Müller dirá en 1872: "Estas dos ciencias, la ciencia del lenguaje y la ciencia del hombre, no pueden, al menos en el presente, ser mantenidas aparte"), en donde un dato lingüístico reforzaba una conclusión antropológica y al revés, parece en la práctica perder su solidez frente al escaso legado antropológico venezolano conocido en su tiempo. Cf. en tomo a éste y otros problemas similares en la antropología y lingüística de este momento, Hilary Hensons: "Los primeros antropólogos ingleses y el lenguaje", en E. Ardener (et alii): *Antropología social y lenguaje*, Buenos Aires, 1976, pp.79-102.

lo han aseverado Codazzi, Lares, Febres Cordero y algunos más, (...) basta decir a Ud. que el lenguaje chibcha difiere totalmente de los idiomas ando-venezolanos y que exceptuando los lazos de unión comunes con todos los habitantes precolombinos de América, no se encuentra en las costumbres de estos indios fundamento serio para calificarlos como pertenecientes a la familia chibcha" (20-8-1908).

Los dos mejores clasificadores de este período son Alfredo Jahn y Pedro Manuel Arcaya. Este último, en un artículo publicado en *De Re Indica* (ob. cit.) estableció una clasificación de las "Lenguas indígenas que se hablaron en Venezuela" agrupadas en diez familias: caribe, tupí, nuarhuaca, sáliba, otomaca-taparita, guama-cuacuara, guahiva-chiricoa, guaraúna, yarura y betoye. La carta del 31 de diciembre de 1906 está llena de importantes precisiones clasificatorias: la errada filiación muisca de las lenguas andinas de Venezuela, la diferenciación entre los aruacos de Guayana y los de la Sierra Nevada de Santa Marta, y la "tupimania" frecuente en muchos clasificadores americanos por influjo de D'Orbigny (menciona a Martius y a Ernst).

Por su parte, Alfredo Jahn, en estos años Director técnico del Ferrocarril Caracas-La Guaira, en sus cartas a Alvarado, principalmente en la primera del 10 de Julio de 1906, esbozará un panorama clasificatorio de las lenguas indígenas venezolanas:

"Hasta ahora he podido establecer como caribes, los restos Cumanagotos: Caribes del Oriente, los Macusis, Arecunas: Acawai de la Guayana, los Maquiritares del Alto Orinoco i los Motilones de la Sierra de Perijá. Probablemente lo serán también los yaruros i Otomacos. En cuanto a los Guagiros son legítimos Aruacos, (...) En el grupo de los Nu-Aruacos de la clasificación de Steimen (sic) debemos incluir a nuestros Piapocos, Barés, Banivas, Guagibos, Parenis, Guinaus y Mawakas, cuyo parentesco lingüístico con algunas tribus brasileñas del Río Negro, Río Yapurá y Río Yutaley he podido comprobar por los vocabularios de Wallace, Spix, Martins (¿Martius?), Shomburgk y Mutterer./ Los Piaroas i Guaraunos me han dado mucho que hacer i hasta ahora no he encontrado en qué grupo incluirlos, pues no me resultan ni Caribes, ni Aruacos, ni Tupis, ni Tapuyas (...)/ Como complemento de mi trabajo desearía estudiar dialectos de Lara i Coro i si es posible algunos del Alto Apure, pues sospecho la existencia por allí de una o más tribus caribes que puedan establecer la comunicación entre los Motilones del Zulia i los Caribes de la Guayana. Muy importante sería poder comprobar el paso de aquellos Caribes (Motilones) al través de los pueblos Aruacos i Muisca del Occidente". (Ultimo paréntesis de Jahn).

Los resultados de toda esta investigación pueden leerse en su libro *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela* que publicará en 1927, después de veinte años de maduración y acopio de informaciones que en la carta a Alvarado apenas se apuntan escuetamente. Jahn organizará en esta obra la lingüística del occidente de Venezuela clasificando grupos y parcialidades indígenas en cuatro familias lingüísticas: aruacos, timotes, betoys y caribes.

Método comparativo y trabajo de campo

La lingüística indígena venezolana de finales del siglo XIX y comienzos del XX asentará sus conclusiones sobre el análisis de materiales léxicos recogidos sistemáticamente en fuentes bibliográficas, en investigación de campo o a través de informantes. Estos materiales serán luego organizados para servir de base al proceso clasificatorio, con el auxilio de métodos comparativos que dejarán al descubierto las filiaciones entre las lenguas.

La lingüística colonial había logrado gracias a la utilización de comparaciones lingüísticas en manos de Gilij (adelantándose a Hervás, Adelung, Vater y otros) el establecimiento de las familias caribe y aruaca, comprendiendo la diversidad de las lenguas, fundamentalmente las del Orinoco, a través de la captación de la regularidad de las diferencias. En 1893, Lucien Adam retomaría estos aportes (*Matériaux pour servir a l'établissement d'une grammaire comparée des dialectes de la famille caribe*).

El sabio germano-venezolano Adolfo Ernst (1832-1899), conductor de la escuela lingüística siguiente, logrará con el empleo del método comparativo y de los análisis craneométricos establecer la filiación del guajiro dentro de las lenguas aruacas (1887). Por la misma época, Friedrich Müller desde Viena hace idéntica contribución en sus *Grundriss der Sprachwissenschaft* (1882)²². Por su parte, Rudolf Virchow, el famoso patólogo amigo de Schliemann, también había hecho su aporte (1886)²³.

Karl von den Steinen acuña la denominación *nu-arhuac* (presencia del prefijo pronominal *nu* en este grupo de lenguas) en oposición a las lenguas caribes. El método comparativo logra que en el grupo *nu-arhuac* se reúnan por vía de parentesco lingüístico el maipure de Gilij, cuya onomástica Adam había hecho revivir en homenaje al misionero, el guajiro, el baniva y otras lenguas antillanas y guayanesas²⁴. Arcaya da cabida en su clasificación a la familia nuarhuaca²⁵.

En 1901, el etnólogo norteamericano Daniel Brinton publica su conocido libro *The American Races* sustentando sus clasificaciones lingüísticas por vía comparativa en listas léxicas uniformes. Cita Brinton los logros anteriores de la lingüística venezolana.

22. Cf. mi *Historia de la lingüística en Venezuela*, ob. cit., p. 145.

23. Cf. A. Jahn: *Los aborígenes del occidente de Venezuela*. ob. cit., p.132.

24. *Ibidem*, pp. 14 y ss.

25. "Lenguas indígenas que se hablaron en Venezuela", ob. cit., pp. 5-7. Arcaya también trabajará las filiaciones de las lenguas aborígenes de la región centro-occidental del país, pertenecientes al grupo betoye: ayamanes, gayones y jirajaras, principalmente. Cf. "Lenguas indígenas que se hablaron en el Estado Falcón", ob. cit.

La lingüística aborígen de los Andes venezolanos logra establecer sobre base comparativa la no filiación chibcha y la preeminencia de la familia timotes frente a otras lenguas.

Quedarán, sin embargo, muchas lagunas: la diferenciación entre motilonos (chibchas) y yukpas (caribes), alcanzada entre 1948 y 1950 por Paul Rivet y Fray Cesáreo de Armellada; la ubicación de piaroas y waraos, entre otras.

La *Obra inducida* reflejará el interés por el comparatismo en esta generación de lingüistas. Por primera vez en nuestra historia lingüística se llega a un acuerdo metodológico, aunque los resultados obtenidos no siempre estuvieran acordes con la realidad lingüística de la *prehistoria* del país. La difusión de los principales trabajos del comparatismo indoeuropeo, conocidos sin duda en Venezuela ²⁶, y el éxito de sus logros de reconstrucción contagiará febrilmente el trabajo de nuestros lingüistas.

En las cartas a Alvarado se mencionan de pasada los soportes comparatistas de las investigaciones. A este respecto las cartas de Jahn, Tavera y Arcaya pueden entenderse como las más ilustradoras ²⁷.

Arcaya, preocupado por la solidez de los planteamientos metodológicos por encima de muchos de sus colegas, resumirá el trabajo científico por realizar en torno a las lenguas americanas:

"El sistema moderno consiste en la fijación, lo más precisa posible, de la estructura gramatical de los dialectos que se estudian, para compararlos luego entre sí, atendida esa estructura más que el léxico para hacer sobre esa base la clasificación de los grupos lingüísticos. Sin embargo, el estudio de los vocabularios tiene también en este sistema una capital importancia, porque de su comparación en los dialectos afines se deduce la evolución efectuada después de la dispersión del grupo primitivo y se podrá así reconstruir, siquiera aproximadamente, el idioma matriz de aquel grupo como se ha hecho con el ario primitivo padre de las lenguas indo-europeas" ²⁸.

Otra modalidad metodológica de interés es la que permite llegar a conclusiones por interconexión disciplinaria. Así, el trabajo lingüístico pasa a auxiliar la investigación antropológica y a servir de soporte a la solución de problemas en las ciencias naturales. Ernst, quien transmitirá este método de trabajo a sus seguidores, demostrará por vía lingüística el origen guaraní del cultivo de la yuca:

"Es, sobre todo, de interés fijar el centro del que gradualmente ha ido extendiéndose su uso, lo cual puede hacerse de dos modos: estudiando la distribución geográfica de las especies comprendidas en el género *maníbot*, ó bien examinando los nombres y demás palabras relativas á las especies cultivadas y usadas entre los diversos

-
26. Cf. Manuel Fombona Palacio: "Libros adquiridos por la Academia Venezolana correspondiente de la Real Española desde su instalación hasta la fecha", en Julio Calcaño: *Resumen de las Actas de la Academia Venezolana*, Caracas, 1884, pp.79-100.
27. Cf. pp. 18, 55, 57, 97, 102, 105, 112 y 113.
28. Arcaya: "Proemio", ob. cit., p. 380.

pueblos que desde tiempos muy remotos conocían, y conocen aún, su aprovechamiento. El primero de los métodos indicados ha de valerse de los que nos enseña la botánica; el segundo estriba en datos etnográficos, y más especialmente en comparaciones lingüísticas. De uno y otro modo se llega al mismo resultado, (...). "Creemos haber traído material suficiente para sostener como resultado final que el glosario de voces relativas á la yuca tiene raíz y origen en el Guaraní, y siendo así, hemos de buscar también en el país de esta lengua el punto de partida del cultivo y beneficio de esta planta" ²⁹.

A la inversa, fue también utilizado el conocimiento etnográfico como refuerzo clasificatorio:

"Esta cuestión es digna de más detenido estudio; pero yo, mientras tanto, por las afinidades de *Modus vivendi*, localidades de residencia, tradiciones, etc., sigo pensando que atures, maipures, adoles, etc., son los mismos piaroas o pearoa, aparte de otras conclusiones que se desprenden de estas líneas sobre el mismo asunto" ³⁰.

Tanto Alvarado como sus amigos corresponsales recurrieron a la recolección indirecta de vocabularios y otros datos a través de informantes epistolares. Este procedimiento de relativa confiabilidad, dada la diferente habilidad de los recolectores, fue sin duda diseñado y requerido con gran rigurosidad por parte de estos estudiosos. El epistolario de Alvarado recoge un interesante testimonio en cuanto a la aplicación de este método:

"Escríbele al padre Silva, de Sanare, pidiéndole, en nombre mío, una lista, tan completa como pueda, de voces indígenas o corrompidas, tanto del mismo Sanare, como de la Cordillera, Tocuyo, etc., y de los refranes vulgares que él haya oído, que no estén en el Diccionario de la Academia, se entiende. Para mayor claridad, puede empezar a continuación de cada palabra o refrán el nombre del sitio en que la haya oído, en abreviatura" ³¹.

Este método de corresponsalías dirigidas ³², confirmado en las páginas del libro que estudiamos y en el libro mismo como su resultado, desembocará en la cada vez más urgente necesidad del trabajo de campo que

29. A. Ernst: "La yuca: su patria, origen de su cultivo y beneficio", en *El Zulia Ilustrado*, Maracaibo, N° 16 (1890), pp. 131-132; N° 17 (1890), pp. 140-141. El acierto de Ernst queda confirmado en investigaciones posteriores: 1) Henri Pittler: *Manual de las plantas usuales de Venezuela*, Caracas, 1926, p. 407; 2) Ludwig Schnee: *Plantas comunes de Venezuela*, Caracas, 1984, p. 735. Cf. F.J. Pérez, ob. cit., p. 146, en donde se citan otros trabajos que recurren al mismo método.

30. Tavera-Acosta: "Carta a Alfredo Jahn del 12-8-1906".

31. Alvarado: "Carta del 29 de septiembre de 1882 a su hermano Aníbal" en *Epistolario*, OBRAS COMPLETAS, ob. cit., vol. VIII, p. 387. Arcaya señala un método similar: "A Maracaibo le he escrito a algunas personas excitándolas a comunicarme listas de palabras de los indios de Santa Rosa (costa del lago) y Zaparas junto al castillo, que son las parcialidades que aún conservan sus dialectos primitivos más o menos corrompidos" (10-12-1906). Cf. además, pp. 39, 49.

32. El famoso etnólogo Franz Boas (1858-1942), contemporáneo de Alvarado, trabajará sobre un procedimiento similar: "Así vemos que la pasión que ostenta Boas por los textos en idiomas indígenas surge de la necesidad de contar con materiales que puedan, en cuanto a su valor documental, rivalizar con nuestras fuentes para el estudio de las Atenas de Pericles o el renacimiento italiano. Los *ipsissima verba* de los indígenas representan datos primarios de la realidad cultural no oscurecidos por los efectos de

permita un conocimiento exacto de los fenómenos y una descripción objetiva de los mismos, eliminando la concepción exótica y romántica de muchos libros del XIX sobre las culturas indígenas.

Para este momento, Theodor Koch-Grünberg había recorrido parte del territorio de Guayana, en el límite con Brasil, por un lapso de dos años (1903-1905). Puede hablarse aquí por primera vez de un verdadero trabajo de campo lingüístico. Los esfuerzos anteriores, especialmente de viajeros naturalistas, a pesar del contacto directo no arrojaron una sistemática en cuanto a la aplicación de este método ³³. Koch-Grünberg, cuya influencia es notable en Alfredo Jahn ³⁴, presentará sus conclusiones en dos libros de interés para Venezuela: 1) *Zwei Jahre Unter den Indianern* (Reisen in Nordwest-Brasilien 1903/1905) (Berlín, 1909), en donde hace un trabajo comparativo con listas uniformes de sesenta términos cada una pertenecientes a lenguas de los grupos aruak, betóya, karaiben, uitóto, miránya y malku; 2) *Von Roraima zum Orinoco* (Berlín, 1917), consignando en el tomo IV sus resultados clasificatorios y de recolección.

En la carta del 25 de enero de 1906 Tavera-Acosta, como refuerzo de sus observaciones sobre transcripción, señalará la obligatoriedad de la recolección directa para el conocimiento de las lenguas indígenas y de su fonetismo:

"Si aquellos compatriotas de quienes hablo, vivieran algún tiempo entre tribus guayanesas, prontamente se convencerían de que ellas pronuncian los diptongos ua, ue, ui, así, suavemente, sin el carácter gutural que les da la G" ³⁵.

Sin embargo, otras dos cartas de la antología de Key-Ayala son de interés como confirmación de la importancia que ha ido adquiriendo el trabajo de campo y otros métodos de recolección en el estudio de las lenguas. Me refiero a la carta de Freitas Pineda del 25 de agosto de 1906

una traducción libre, la cual debería usarse solamente como complemento de la traducción literal. Por supuesto, un inteligente observador no profesional que se halle familiarizado con el idioma nativo y que colabore por correspondencia con el etnólogo, puede llegar a interpretar la vida indígena 'desde dentro', contestando a la vez preguntas que le someta el especialista. Boas vió muy pronto esta posibilidad; (...)" (Robert H. Lowie: *Historia de la etnología*, ob. cit., p. 164).

33. Tal vez deban destacarse como antecedentes las investigaciones de Robert Schomburgk realizadas entre 1836 y 1839 (*Reisen in Guiana u. am Orinoko Mabren der Jahren 1836-1839*, Leipzig: 1841).

34. Dedicará su libro a Koch-Grünberg, muerto en 1924 a orillas del Río Branco víctima del paludismo y por negligencia del jefe de su cuarta expedición: "A la memoria del Profesor Dr. Theodor Koch-Grünberg, cuya muerte ha privado de uno de sus más diligentes y fecundos obreros a la Etnología americana, de un justo y desinteresado protector a los Indios de Venezuela y del Brasil y de un excelente inolvidable amigo al Autor". Cf. además la excelente síntesis del Padre W. Schmidt: *La Obra Lingüística de Theodor Koch-Grünberg*, Caracas, 1986 (Separata de la revista *Montalbán*, UCAB).

35. Cf. también, pp. 87-88.

y a la de Maldonado del 1º de febrero de 1909. En la primera el doctor Freites Pineda refiere el método de recolección de su *Vocabulario ayamán* confeccionado por un amigo de boca de un indígena anciano de Parupano. Maldonado, por su parte, recogerá él mismo su "vocabulario caribe": "(...) poseo un vocabulario de la lengua caribe que formé trabajando en el mismo terreno en que viven hoy, región oriental de la antigua provincia de Barcelona" ³⁶.

La etnolingüística posterior reconocerá el aporte metodológico de este período de la ciencia venezolana, que abrió el camino a investigaciones más objetivas y a descripciones más sólidas ³⁷.

CRITICAS ENTRE LOS CORRESPONSALES

Como era lógico suponer, no hay un consenso entre los corresponsales lingüistas en torno a los tópicos expuestos. Estas cartas muestran el nivel crítico alcanzado por la ciencia del lenguaje en Venezuela como vía generadora de nuevas hipótesis sobre la realidad etnolingüística del país. Observamos cuestionamientos, refutaciones y nexos entre los corresponsales a los que ha inducido Alvarado y la objetividad de su pensamiento.

La conocida polémica Maldonado-Gil Fortoul fue motivo de crítica puesto que no había surgido para el esclarecimiento de problemáticas científicas y cuyo desarrollo condujo a excesos que fueron rechazados. En la raíz del problema encontramos de lado y lado la incompetencia etnográfica de ambos rivales. Alvarado, entrañable amigo de Gil Fortoul, asimilará el repudio de la ciencia venezolana ³⁸.

La falta de objetividad y mesura en el trabajo será cuestionada permanentemente. En este sentido, muchas de las conclusiones imaginativas de Tavera suscitarán una cuidadosa interpretación de sus informes, no siempre bien ensamblados, por parte de Arcaya y Jahn.

36. Cf. otros testimonios de Maldonado sobre su método de campo en "Una excursión por el Caris", en *Ensayos*, ob. cit., pp. 190-191. En esta misma carta dice Maldonado haber descubierto "el origen de los Caribes, el punto más discutido y oscuro de esta raza o subraza tan célebre en los anales de la conquista". La historia registra este logro para Steinen, quien en sus expediciones al río Xingú, afluente del Amazonas, en 1884 descubre una parcialidad caribe incontaminada (*bakairi*) (Cf. K.v.d. Steinen: *Durch Central-Brasilien. Expedition zur erforschung des schingú im Jahre 1884*, Leipzig, 1886; Jahn, ob. cit., p. 17).

37. Hacia 1950 comienza en el país definitiva y sistemáticamente el trabajo de campo como base del estudio antropológico. Cf. Luise Margolies y María Matilde Suárez: *Historia de la etnología contemporánea en Venezuela*, Caracas, UCAB, 1978, p.5. También para el análisis de este período: Iralda Vargas: "Introducción al estudio de las ideas antropológicas venezolanas", en *Semestre Histórico*, N° 3 (1976), pp. 151-175.

38. Cf. las opiniones desfavorables de Arcaya (19-8-1906), Tavera (8-11-1906) y Salas (7-12-1906). El mismo Maldonado no desaprovecha la oportunidad de arremeter contra Gil Fortoul (1-2-1909).

Sin embargo, el espíritu contestatario de Tavera producirá también una valoración crítica sobre el aporte de sus contemporáneos ³⁹.

Salas culpa a Febres Cordero, en cuanto a su idea de la filiación chibcha de nuestras lenguas andinas, de fantasear y abrir un camino para una desorientada escuela de seguidores (Maldonado, entre otros) ⁴⁰.

Una valoración positiva del trabajo y contribución de otros estudiosos reflejan las cartas de Arcaya hacia el trabajo de Jahn, y viceversa, y de Jahn en relación a la obra de Koch-Grünberg.

ALVARADO, SINTESIS

Posiblemente como en ninguna otra ocasión en nuestra cultura, una generación de científicos y polígrafos como ésta fue capaz de producir un impacto tan decisivo en el ámbito del conocimiento. La ciencia venezolana sintió su presencia en el avance metodológico y en la validez de sus resultados, que a la luz de la etnología, la antropología, la arqueología, la sociología, la medicina, la historia y la lingüística de su tiempo, siguen manteniéndose en muchos casos.

Produce una gran emoción comprender ese espíritu investigativo, serio y deslumbrador, en los escritos de estos hombres que se sintieron históricamente obligados a mirar nuevamente nuestro pasado más remoto. Sobre el edificio de la ciencia colonial construyeron el origen de lo venezolano sin prejuicios antihispánicos y sin absurdos etnocentrismos.

Este espíritu se vio reunido en Lisandro Alvarado, quien fue escogido por sus amigos y contemporáneos para guiar las preocupaciones y los intereses investigativos de esta primera escuela de lingüistas repartida por todo el país. Los esfuerzos anteriores fueron aislados. Ahora, hay un objetivo común y una multiplicidad de mecanismos generados por la ciencia misma para alcanzar ese objetivo.

Las cartas de la *Obra inducta* son el reflejo del carácter sintético que logró la personalidad de Alvarado a través de una obra científica seria, callada y apasionada por la verdad ⁴¹. Héctor Avelledo Urbaneja, en un artículo de prensa sobre este libro, dirá al respecto:

39. Hace cuestionamientos contra Aristides Rojas, Elías Toro, Jean Chaffanjon, Federico Montolieu, Julio Verne y Sixto Melgarejo. Sólo Schomburgk parece adecuarse.

40. Cf. "Carta del 20 de agosto de 1906".

41. Rescato del libro de Pascual Venegas Filardo: *Lisandro Alvarado (1858-1929)*, Caracas, 1973, la confirmación de este silencioso trabajo de Alvarado característico de cierta estirpe de venezolanidad: "Los hombres como Lisandro Alvarado no ocupan en nuestros países altas posiciones. No tienen la habilidad del político experto ni la maleabilidad de quienes hallan la forma de escalar puestos encumbrados" (p.59).

"Al despertar y aumentar inquietud en torno a científicos problemas, don Lisandro dio cohesión a las investigaciones de sus valiosos corresponsales, centralizando en la labor que él llevaba a cabo, los datos y observaciones que le enviaban sus distantes compañeros y relacionándoles entre sí, a través de él y de su obra. Formó así como una especie de academia, donde en esta 'Obra Inducida' se oyen las voces de los demás, pero está presente, aunque silencioso, el director" 42.

Alvarado también fue síntesis de la lingüística venezolana de su tiempo. Paul Rivet en un hermoso trabajo sobre Alvarado así lo ha destacado:

"Los documentos manuscritos e impresos hallados entre los papeles de Lisandro Alvarado son testimonio del minucioso ardor y el cuidado escrupuloso que el sabio consagraba a sus trabajos. Esos documentos lingüísticos representan, poco más o menos, la suma de nuestros conocimientos acerca de diversos idiomas hablados en Venezuela durante el período precolombino, muchos de los cuales han sobrevivido hasta la época moderna (...)" 43.

La *Obra Inducida de Lisandro Alvarado* debe entenderse como una conjunción singular en la cultura y en la ciencia del lenguaje en Venezuela, cuyo camino quedaba definitivamente abierto.

-
42. H. Avelledo Urbaneja: "Key Ayala y la Obra Inducida de Lisandro Alvarado", en *El Universal*, Caracas. Lamentablemente, no puedo dar más informaciones sobre este artículo, ya que la copia que poseo no traía anotación con la fecha en que apareció. Cf. para la significación de Alvarado, S. Key-Ayala: "Las Obras Completas de Lisandro Alvarado: Explanaciones Generales" en *Obras Selectas*, Caracas-Madrid, 1977, pp. 1.042-1.057.
43. P. Rivet: "Lisandro Alvarado y las lenguas indígenas de Venezuela", en *Revista Nacional de Cultura*, Caracas, Nº 135 (1959), p.35. El aporte de Alvarado a la lexicografía nacional ha sido estudiado por: 1) Pedro Grases: "La obra lexicográfica de Lisandro Alvarado", en *Obras Completas de Lisandro Alvarado*, ob. cit., vol.II pp.XI-XXV; 2) F.J. Pérez H.: "Lisandro Alvarado: la lexicografía científica del español en Venezuela", en *Historia de la lingüística en Venezuela*, ob. cit., pp. 117-123; "Cinco siglos de lexicografía del español en Venezuela", en *Montalbán*, Nº 24 (1992), pp. 147-150.